

ŠĀ'ID AL-ANDALUSĪ

Libro de las categorías de las naciones

(Kitāb Ṭabaqāt al-Umam)



Hasta la fecha no existía traducción española del célebre *Libro de las categorías de las naciones*, del almeriense Šā'id al-Andalusī (1029-1070), obra que gozaría de gran predicamento desde su composición, por presentar la situación y expansión de la ciencia entre los diferentes pueblos desde la antigüedad hasta los días del autor, ofreciendo a la vez una historia cultural de los pueblos, con referencias a sus gobiernos, posición geográfica, costumbres y religiones. La originalidad de su método expositivo, así como el subsiguiente declive cultural islámico, hicieron que el valor del libro se acrecentase con el tiempo y fuera considerado obra fundamental de la historia de la ciencia, siendo plagiada durante siglos.

Felipe Maíllo Salgado es profesor de *Estudios Árabes e Islámicos de la Universidad de Salamanca*; entre sus obras destacan: *Un análisis del discurso histórico. La ideología, Salamanca, 1980*; *Los arabismos del castellano en la Baja Edad Media, Salamanca, 1983* (2.ª ed. 1991); *Vocabulario básico de Historia del Islam, AKAL, Madrid, 1987*; *Salamanca y los salmantinos en las fuentes árabes, Salamanca, 1994*; *Vocabulario de Historia Árabe e Islámica, AKAL, Madrid, 1996*; además, entre sus últimas traducciones citaremos *La caída del califato de Córdoba y los reyes de Taifas (al-Bayān al-Muḡrib de Ibn 'Idārī), Salamanca, 1993*; *A través del Oriente (Rihla, de Ibn Yūbayr) Barcelona, 1988*, y *Crónica Anónima de los Reyes de Taifas, AKAL, Madrid, 1991*.

ISBN 84-460-1092-5



9 788446 010920

AKAL
ALIBROS

AKAL
ALIBROS

La octava nación [que se interesó por la ciencia] es la de los israelitas (*Banu Isrā'īl*). No adquirieron notoriedad en las ciencias filosóficas, solamente se interesaron por el estudio de las leyes y las biografías (*siyar*) de los profetas. Sus rabinos conocían la historia (*ajbār*) de los profetas y los orígenes del hombre mejor que nadie. Es de ellos que adquirieron su saber sabios musulmanes como 'Abd Allāh b. 'Abbas¹, Ka'b al-Aḥbār² y Wahb b. Munabbih³.

[Los israelitas], por lo demás, tenían un procedimiento exacto para calcular el tiempo de sus obligaciones religiosas y de sus asuntos comerciales. No sé si ello es producto de sus [propios] sabios o si lo adoptaron de algunos otros sabios [no israelitas]. Ellos denominan este cálculo '*ibbūr*', sus meses son lunares y sus años son defectivos y embolismicos. Los defectivos son lunares y los embolismicos son solares⁴. Llaman *maḥzūr* (ciclo) a cada [período de] diecinueve años, al principio del cual su calendario se reajusta; es el período en el que las diferencias⁵ de los años se completan, acumulándose [un total de] siete meses. [Los israelitas] añaden un mes [de éstos] a determinados años del *maḥzūr*, esto es, al año tercero, sexto, octavo, undécimo, decimocuarto, decimoséptimo y decimonoveno. Estos siete años son

¹ Tradicionero y padre de la exégesis coránica 'Abd Allāh b. al-'Abbās, murió después del año 68/686-7. *EI*², I, 41-42.

² Tradicionero judío originario de Arabia del Sur, converso al islamismo; murió hacia el año 32/654. *EI*¹, II, 620.

³ Tradicionero muerto hacia 114/733. *EI*¹, IV, 1142.

⁴ La palabra viene así vocalizada en Cheikho (p. 87), parece la reproducción de una voz hebrea; en el texto que seguimos tropezamos con el ductus '*būr*', que sería un nombre verbal que significa «pasar» (*'ubur*).

⁵ Más bien serían lunisolares.

⁶ Lit. «fracciones».

solares y embolismicos; cada uno de ellos es de trece meses lunares. El resto de los años del *maḥzūr* son defectivos y lunares, y cada uno es de doce meses lunares. La duración de los años lunares entre los israelitas⁷ es de 354 días, 8 horas, 867 minutos —una hora se compone de 1.080 minutos—. La duración del año solar entre ellos es de 365 días y un cuarto de día solamente; así pues, el año solar es más largo que el año lunar defectivo en 10 días, 21 horas y 204 minutos. El comienzo del 255 *maḥzūr* desde la creación del mundo, según los judíos, corresponde con el año 4827 de la fecha [del nacimiento] de Adán.

Esta nación es morada de profetas y venero⁸ del apostolado entre los hombres⁹. La mayoría de los profetas —las bendiciones de Dios sean sobre ellos— son de origen judío¹⁰. [Los israelitas] vivían en el país de Siria y allí tuvieron su primer y segundo reino, hasta que el emperador (*malik*) Tito¹¹ los expulsó de ella la última vez, dividió su reino y dispersó su muchedumbre, que se esparció por doquier, se desparramó por las regiones (*aqṭār*) y se extendió por todas partes. No hay en el mundo habitado un reino, en el este o en el oeste, en el sur o en el norte, en el que no haya israelitas¹², a excepción de la [pen]ínsula arábiga¹³, pues 'Umar b. al-Jaṭṭāb¹⁴ —Dios esté satisfecho de él— los expulsó de ella por orden del Profeta —Dios lo bendiga y salve— que en ese punto dijo: «Que no existan dos religiones en la tierra de los árabes».

Cuando se dispersaron por los países y vivieron¹⁵ con otros pueblos, unos pocos de entre ellos emprendieron con interés el estudio de las ciencias teóricas y el cultivo de sus facultades mentales. Algunos de ellos lograron lo que quisieron en [diversas] ramas del conocimiento.

Entre los judíos que¹⁶ adquirieron notoriedad en el imperio del Islam, en el arte de la medicina, se halla Māsār'yavayh aṭ-Ṭabīb (el médico), que se hizo cargo por cuenta de 'Umar[II] b. 'Abd

⁷ Lit. «entre ellos».

⁸ Lit. «mina».

⁹ Lit. «hijos de Adán».

¹⁰ Lit. «son de ellos».

¹¹ El texto habla del primer reino y segundo reino, o sea, el establecido antes y después de la Cautividad de Babilonia, hasta que Titus Flavius Vespasianus —sucesor de su padre en el trono como emperador romano (79-81 d.C.)— terminó en el año 70, antes de serlo, la guerra de Judea, tomando por asalto Jerusalén y destruyendo el templo. Cfr. *Dicc. del mundo antiguo*, 563.

¹² Lit. «que no haya en ellos de ellos».

¹³ Lit. «a menos que sea la península de los árabes».

¹⁴ Segundo califa del Islam entre el año 13/634 y 23/644 en Medina.

¹⁵ Lit. «entraron».

¹⁶ Lit. «entre ellos».

al-'Azīz¹⁷ de la traducción del tratado de medicina de Ahrūn al-Qīss (el sacerdote), un excelente compendio entre los mejores escritos antiguos [acerca del tema].

Entre los modernos está Ishāq b. Sulaymān, discípulo de Ishāq b. 'Imrān, conocido con el nombre de Sā'a¹⁸. Era un médico eminente que sirvió con su saber médico a 'Ubayd Allāh al-Mahdī¹⁹, señor de Ifrīqiya. Además de eso era entendido en lógica y erudito en [otras] ramas del saber. Vivió una larga vida hasta sobrepasar los cien años. Durante su larga existencia²⁰ no tomó mujer ni se preocupó de riquezas. Tiene obras notables, entre ellas un tratado sobre los alimentos y un libro sobre las fiebres que no tiene igual; un tratado sobre la orina; un libro sobre los elementos y otro sobre las definiciones y las prescripciones, así como una obra conocida como *Bustān al-ḥikma* (*El Jardín de la Sabiduría*), sobre cuestiones de la ciencia metafísica. Murió poco antes del año 320[932].

Entre los astrólogos [judíos] está Sahl b. Bišr b. Ḥabīb, autor de buenos escritos conocidos sobre astrología, entre ellos su libro relativo a temas genéticos y sus variaciones, el *Kitāb Taḥwīl sinī l-'ālam* (*Libro de las variaciones de los años del mundo*), el *Kitāb al-Masā'il wa l-ijtibārāt* (*Libro de las cuestiones y de las pruebas*).

Entre nosotros en al-Andalus hubo un grupo que se interesó por el arte de la medicina, entre ellos Ḥasdāy b. Ishāq, que al servicio de al-Ḥakam[II] b. 'Abd ar-Raḥmān an-Nāṣir li-Dīn Allāh, se ocupó con celo del arte de la medicina, siendo eminente en el conocimiento de la ley judía. Fue el primero que abrió, a sus correligionarios de al-Andalus²¹, la puerta de los saberes propios de ellos, desde la jurisprudencia a la historia y otras [materias]. Antes de él [los judíos del país] se veían precisados a recurrir a los judíos de Bagdad en lo concerniente a su ley religiosa, así como para fijar su calendario y las fechas de sus fiestas. Hacían venir desde donde ellos el cálculo relativo a un [cierto] número de años, y por ese medio sabían [el momento en] que se abrían sus ciclos y los comienzos de sus años. Cuando Ḥasdāy entró en relación con al-Ḥakam y consiguió junto a él los favores [más] extremos, merced a su habilidad [profesional], su consumado talento y su cortesía, obtuvo de su señor²² que hiciese traer los escritos hebraicos²³ existentes en el Oriente que él deseaba; entonces enseñó a los judíos de al-Andalus

¹⁷ Octavo califa omeya, reinante entre 99/717-101/720.

¹⁸ Antes dijo que también había servido a Ziyādat Allāh b. Aglab (902-909).

¹⁹ Primer califa fatimí desde 297/909 a 322/934.

²⁰ Lit. «durante ella».

²¹ Lit. «a la gente de al-Andalus de ellos».

²² Lit. «de él».

²³ Lit. «judíos».

lo que ignoraban antes, y así pudieron prescindir de lo que les causaba [tantas] dificultades²⁴.

Después vivió en época de la guerra civil (*fitna*) Menāḥim b. al-Fawwāl, habitante de Zaragoza. Fue eminente en el arte de la medicina, versado además en el saber de la lógica y en el resto de las ciencias filosóficas. Tiene un tratado relativo a la introducción a las ciencias filosóficas, se titula *Kanz al-Muqill* (*El Tesoro del Pobre*). Lo dispuso en forma de preguntas y respuestas, incluyendo en él la totalidad de las leyes de la lógica, así como los principios de la física.

En la misma época²⁵ vivió en Zaragoza Marwān b. Yānāh, una persona interesada en el arte de la medicina, y [con] un vasto conocimiento de las lenguas árabe y hebrea. Tiene un buen tratado relativo a la interpretación de los medicamentos simples, así como a la determinación de las dosis [de esos medicamentos] utilizados en el arte de la medicina, dependiendo de los pesos y de las medidas.

Entre ellos [también] se halla Ishāq b. Qustār, que estuvo al servicio de al-Muwaffaq Muḥāhid al-'Āmirī y de su hijo Iqbāl ad-Dawla 'Alī²⁶. Era entendido en los fundamentos de la medicina, [estaba] familiarizado con la ciencia de la lógica y había estudiado las opiniones de los filósofos. Era [hombre] de loable proceder y de excelente moralidad. Lo frecuenté mucho y no he visto un judío como él en lo concerniente a su ecuanimidad, su sinceridad y sus acabadas cualidades (*murū'a*). Era eminente en el conocimiento de la lengua hebrea, sobresaliente en la ley de los judíos, de los que era uno de sus rabinos. Murió en Toledo en el año 448/1056, cuando tenía setenta y cinco años. No se había casado jamás²⁷.

Entre los sabios judíos²⁸ hubo algunos que se interesaron por ciertas ramas de la filosofía. Sulaymān b. Yahyā, conocido como Ibn Yībīr²⁹, habitante de la ciudad de Zaragoza. Era un apasionado del arte de la lógica, poseía una fina inteligencia y un excelente juicio.

²⁴ Parece congruente identificar a este Ḥasdāy con Ḥasdāy b. Šaprūt, nacido en 915. Había estudiado a fondo a la vez el hebreo, el árabe y el latín. 'Abd ar-Raḥmān III lo hizo su intérprete y le confió la dirección de aduanas del reino. Desempeñó ciertos cometidos delicados, como recibir embajadas o ir él mismo como embajador ante la reina Toda de Navarra en 955. Defensor de su comunidad, llegó a ser su jefe y recibió el título de príncipe (*nāṣ*). Vid. Levi-Provençal, *La Espagne Musulmane*, 111-112; Sarton, I, 680.

²⁵ Lit. «junto a él». El personaje que a continuación se menciona fue el más grande filólogo hispano-judío del período; nació en Córdoba hacia 985 y murió en Zaragoza. Sarton, I, 736.

²⁶ Soberanos de Denia y las Baleares, el primero reinó desde 403/1012 hasta 436/1044-45; el segundo, desde esa última fecha hasta 468/1075-76.

²⁷ Lit. «no había tomado mujer jamás».

²⁸ Lit. «entre ellos».

²⁹ Cheikho en nota nos dice que se trata de Ibn Yībīrūn (Ibn Gabirol=Avicbrón), en su texto la variante que aparece es Ibn Yībīrwāl (p. 89, nota 9). Sobre este filósofo, nacido en Málaga en 1021 y muerto en Valencia hacia 1058, véase Sarton, I, 704.

Se le presentó la muerte y murió cuando apenas había sobrepasado la treintena, en el año 450/[1058].

En nuestro tiempo, entre sus jóvenes [estudiosos] se hallan Abū al-Faḍl Ḥasdāy b. Yūsuf b. Ḥasdāy, habitante de la ciudad de Zaragoza, que pertenece a una familia (*bayt*) noble de judíos [asentados] en al-Andalus, descendientes del profeta Moisés —sobre él sea la paz—. Se interesó por las ciencias en su orden [racional] y ha adquirido los conocimientos de sus ramas según sus métodos³⁰. Posee magistralmente la lengua árabe y ha logrado una parte considerable de las artes de la poesía y de la retórica. Destaca en la ciencia de los números, en geometría y en astronomía. Ha comprendido el arte de la música y ha tratado de aplicarlo. Se ha afirmado en la ciencia de la lógica y ha practicado el método de la investigación y de la observación. Luego se ha aupado hasta [el estudio de] las ciencias naturales, comenzando en ello con el estudio de [la obra] *al-Kiyān* (*La Física*) de Aristóteles, hasta poseerla magistralmente. Después se puso con el tratado *Del cielo y de la tierra*. Lo dejé en el año [4]58/[1065] cuando había penetrado en sus arcanos. Si se alarga el plazo [de vida] y su empeño se mantiene, se elevará sobre la filosofía y comprenderá las [diversas] ramas de la sabiduría. Él es todavía un joven que no ha alcanzado la madurez, pero Dios Altísimo concede su gracia a quien quiere. Él es omnipotente.

Éstos son los hebreos célebres entre nosotros que han adquirido notoriedad en la ciencia filosófica. En cuanto a los sabios judíos versados en la ley mosaica son demasiado numerosos para ser contados, [tanto] en el oriente de la tierra como en el occidente de ella. Entre las gentes del Oriente están Sa'īd b. Ya'qūb al-Fayyūmī³¹, Abū Kaḥīr Yaḥyā b. Zakariyā' al-Kātib (el secretario) at-Tabarānī, Dāwūd al-Qūmisī, Ibrāhīm at-Tustarī, y los rabinos judíos que mantuvieron controversias y se ocuparon en polémicas con los teólogos racionalistas musulmanes (*mutakallimīn*) sobre las religiones, con su arte de la dialéctica y del debate.

Entre los sabios versados en la ley mosaica³², en al-Andalus se hallan: Abū Ibrāhīm Ismā'īl b. Yūsuf el Secretario, conocido como Ibn Nagdila³³, que estaba al servicio del emir Bādīs b. Ḥabbūs

³⁰ Esta última frase figura en uno de los manuscritos (cfr. ed. ár. p. 205, nota 4).

³¹ Nacido en 892 en Dīlāz (Fayyūm), murió en Sura (Babilonia) siendo gaón de la academia talmúdica; después de su muerte el centro intelectual del judaísmo pasó de Babilonia a al-Andalus. Sarton, I, 627. Esta última frase figura en uno de los manuscritos (cfr. ed. ár. p. 205, nota 4).

³² Lit. «entre ellos».

³³ Se trata obviamente del todopoderoso visir de los ziríes de Granada, Samuel b. Nagrela.

aṣ-Ṣinhāyī³⁴, rey de Granada, y tenía la dirección de los asuntos del estado. Conocía las leyes de los judíos, así como los medios para hacerla triunfar y defenderla, como nadie antes que él lo había hecho entre las gentes de al-Andalus. Murió en el año 448/1056.

Esto es lo que he recordado de lo que he conservado en la memoria, [acerca] de los nombres de los sabios de las naciones, y la explicación en fragmentos de sus obras y de sus noticias.

Fin del libro titulado *Categorías de las Naciones*. Alabado sea Dios único. Dios bendiga y salve a nuestro señor Muḥammad, tras el cual no habrá [otro] profeta.

³⁴ Reinante en Granada entre los años 429/1038 y 465/1073.